



¡Como hacerse rico en una semana!

Ciudadanía, 10/05/2019



Una mirada introspectiva de Colombia y de los principales autores materiales de su crisis: Los Colombianos.

No es nada

raro escuchar cómo nos quejamos a diario del país en el que vivimos; siempre estamos dispuestos a abrir el libro que contiene las acusaciones más certeras contra el sistema político, las familias poderosas y aquellos actores que se dicen llamar "propietarios del sistema".

Los Colombianos somos los seres más "oportunos" para juzgar, para presentar una respuesta rápida frente a la incógnita que nosotros mismos nos hacemos: *¿Por qué estamos como estamos?*. Empeñamos nuestras fuerzas cognitivas en dar los argumentos más precisos para inculpar a quienes nos dirigen y nos volvemos expertos en demostrar con hechos, cifras y afirmaciones para quedar como quienes sabemos cuál es problema, alimentando el ego al punto máximo de denigrar cualquier otra posición que no sea acertada frente a lo que intentamos demostrar.

Por lo anterior, surge una incógnita de la que todos sabemos la respuesta, pero por "evitar la fatiga" preferimos seguir mirando desde la pantalla LED como se viene abajo nuestro país.

Hemos creado un estereotipo de Colombiano promedio, que fatigado por "las condiciones del país" va día tras día a sentarse a un escritorio, o tras un volante, o tras un mostrador, o cualquier otra herramienta de trabajo, con la concepción de que este país ¡No lo arregla nadie!, sí, porque nos resulta más fácil y cómodo pensar eso, que emprender una acción general, donde cada uno se comprometa y "sude la camiseta" por este país, que comprenda de una buena vez por todas que tenemos el talento, la inteligencia y las condiciones personales para cambiar el rumbo de este barco.

Hasta este punto seguramente usted debe estar preguntándose que tiene que ver el título con estas palabras. Sin embargo, mi intención es despertar su interés. sin embargo, si le interesa el rumbo de este país, lo invito a seguir con la lectura de este artículo, de lo contrario usted es libre de cerrar esta publicación.

Es tan gracioso ver como el pueblo que reclama compromiso de sus dirigentes pero que no tiene compromiso con sus pares

(Como cuando nos citan a las 8 y llegamos después de 8 porque pensamos que nadie va a llegar a las 8, entonces absolutamente nadie llega a las 8); somos el pueblo que reclama a viva voz ¡NO MÁS CORRUPCIÓN! y se nos olvida que participamos de ella (Como cuando intentamos resolver una infracción de "las veinte mil formas" que ya sabemos); somos el pueblo que descaradamente reclama igualdad y somos los seres desiguales y oportunistas del mundo (Como cuando tenemos ese "parcero" dentro de la empresa y aplicamos la lógica de Arquímedes para entrar a la empresa).

Inspiro mis palabras en alguien que intentó despertar a quienes hoy tienen una familia conformada y han tomado las riendas de este país. Jaime Garzón lo dijo una vez en una particular conferencia en la Corporación Universitaria Autónoma De Occidente: "Los Colombianos somos seres comodísimos"... "Practicamos la LEY DEL MENOR ESFUERZO".

Seguramente usted cuestionará mis palabras, buscará la forma de no moverse de su "silla reclinable" en la que piensa que seguiremos estando así para siempre por culpa de quienes elegimos nosotros mismos, o pensando que una "golondrina no hace verano".

Amig@, "Parcer@", "llave", "pana"; todos podemos hacer el cambio, todos podemos salir de estas, pero necesitamos dejar a un lado nuestra comodidad y levantarnos para luchar por nuestro país. Ya basta de mirar al país como lo que nunca cambiará y es tiempo de empezar a adoptar pequeñas actitudes que sumadas generarán resultados importantes, porque "Cuando los muchos hacen poco, lo poco que hacen es mucho".